



EL TRIÁNGULO DE LA EDUCACIÓN INFANTIL: LOS CUENTOS, LAS EMOCIONES Y LAS TIC

The stories, the tic and the emotions. three very present resources in childhood education

Laura Sánchez Calleja.

Departamento de Didáctica. Universidad de Cádiz.
(España).

E-mail: lauradelasflores.sanchez@uca.es

Remedios Benítez Gavira.

Departamento de Didáctica. Universidad de Cádiz.
(España).

E-mail: r.benitez@uca.es

Sonia Aguilar Gavira.

Departamento de Didáctica. Universidad de Cádiz.
(España).

E-mail: sonia.aguilar@uca.es

Resumen:

En el desarrollo de este trabajo se muestra una reflexión sobre algunos aspectos y recursos muy presentes a lo largo del tiempo y la historia de la etapa de Educación Infantil, nos referimos a: las emociones, los cuentos y las Tecnologías de la Información y la Comunicación, las cuales nos permiten cumplir con los principios de accesibilidad al aprendizaje. Dicha reflexión se elabora desde la perspectiva de su necesidad y utilidad en las aulas de Educación Infantil para atender a la diversidad y contribuir al desarrollo holístico y global del alumnado, con la construcción de aprendizajes significativos y relevantes para la vida.

Palabras claves: Educación infantil; tecnologías de la comunicación y la información; cuentos; emociones, diseño universal de aprendizaje.

Abstract:

In the development of this work is shown a reflection on some aspects and resources very present over time and the history of the Early Childhood stage, we refer to: emotions, stories and Information and Communication Technologies, which allow us to comply with the principles of accessibility to learning. This reflection is elaborated from the perspective of its necessity and usefulness in the classrooms of Infantile Education to attend to the diversity and to contribute to the holistic and global development of the students, with the construction of significant and relevant learning for the life.

Key words: Early Childhood Education; Technology of the information and communication; stories; emotions, universal learning design.

Recibido: 21/02/2018 Revisado: 02/03/2018 Aceptado: 22/03/2018 Publicado: 01/05/2018

Introducción

La etapa educativa de Educación Infantil, a pesar de su carácter no obligatorio, constituye la base, los cimientos, sobre los que las etapas posteriores se irán asentando y construyendo. Son muchos los retos a los que se enfrenta el alumnado al comienzo y durante la citada etapa educativa. Es el momento para muchas personas de pasar de un círculo cercano llenos de vínculos afectivos, donde el individuo es muy importante, a ser parte de otro contexto en el que es uno más, comenzando a formar parte de un grupo más amplio con el que se comparten características como la edad y que al mismo tiempo, la variedad de necesidades, intereses, experiencias, estilos de aprendizajes, ritmos y vivencias es diverso. Donde la manera de estar, ser, comunicarnos y relacionarnos cambia bruscamente en un pequeño periodo de tiempo. Para atender a todo ello, creemos que el tener en cuenta las emociones se hace imprescindible y necesario, por lo que buscaremos recursos que nos permitan hacerlas visibles en el aula, como, por ejemplo, los cuentos, y que estos puedan llegar y atender a toda la diversidad existente en el grupo a través de las tecnologías de la información y la comunicación, como herramientas que forman parte de nuestra vida pues nos encontramos en la sociedad de la información y la comunicación.

Los cuentos en educación infantil

Los cuentos son un instrumento muy rico y que ofrecen grandes posibilidades para el desarrollo de las emociones. En la etapa de infantil maduran las emociones sociales y los sentimientos, los cuentos pueden ser de gran ayuda para los docentes pues permiten

trabajar desde un entorno seguro las mismas y ayudar a ponerles nombre y reconocerlas en sí mismos/as y en otras personas. Así pueden verse partícipes de historias increíbles y sentir peligros desde las posibilidades que ofrece estar en un espacio seguro. Para cada persona el cuento puede tornarse como ayuda o posibilidad de vivir infinidad de situaciones, vivencias, experiencias, luchas, sin tener que sentirse dañado o dañada.

«El cuento abre a cada uno un universo distinto del suyo; invita a hacer viajes al pasado, o hacia lejanías que no conocen otros límites que los de la imaginación. Lo maravilloso, aquello de lo que cada uno tiene necesidad, es tan necesario cuando más niño o cuando más oprimente es la realidad que le rodea. Entonces, el cuento bajo todas sus formas facilita la adquisición del desarrollo personal y social, como también del lenguaje» (Delaunay, 1986: 38)

El cuento puede ser refugio o espacio de esparcimiento para que los niños y niñas puedan expandirse a lugares o espacios lejanos a los que no les gusta de su mundo real o simplemente buscar espacios creativos que mejoren los que tienen en su vida real, aportando al mundo visiones críticas desde ojos de niños y niñas que ofrecen al futuro mejoras desde sus creaciones imaginativas. Así mismo pueden vivir aventuras que desde su posición actual sería imposible realizar. Es decir, como señala Montoya (2002), “en el mundo del cuento todo es posible, pues tanto el transmisor como el receptor saben que el cuento es una ficción que toma como base la realidad, pero en ningún caso es una verdad a secas” (párr.4), es por ello que las emociones pueden trabajarse de una forma segura y constructiva, se puede sentir miedo, pero sabemos que lo que nos aterra está en el cuento, podemos sentir tristeza pero sabemos que cuando termine el cuento el



final será feliz, podemos sentir distintas emociones en la lectura de un cuento sabiendo que cuando termina todo terminará con el mismo, aunque algo dentro de nosotros y nosotras haya cambiado. El cuento y el docente tiene la potencialidad de hacer que el alumnado transite por la emoción y que no permanezca en ella, sino la vivencie, la reconozca, la exprese, la saboree, enriqueciéndose de ella, y en lugar de mantenerse en ella, el docente junto con el cuento no le deja aferrarse sino que le guía a continuar vivenciando otra hasta llegar al desenlace que en los cuentos siempre es feliz. En las primeras edades, los niños y niñas van conformando su personalidad, por lo que es fundamental que tanto los docentes como las familias, les ayuden a buscar sentido a todo aquello que experimentan a lo largo de la vida. Esto lo podemos conseguir a través de los cuentos, ya que “los cuentos se desarrollan en el mismo plano en el que se encuentran los niños y niñas, en cuanto a aspectos psicológicos y emocionales se refiere” (Tejada, 2009: 2), por lo tanto, los cuentos son un recurso primordial en el aula, puesto que ayuda al niño/a de manera indirecta a ponerse en el lugar de los personajes, a dar respuesta a estas actuaciones y sentimientos.

Los cuentos ofrecen un sinfín de posibilidades, por ejemplo, favorecen el autoconocimiento y la conciencia emocional. No sólo nos muestran lo que somos, sino lo que podemos llegar a ser; nos abren los ojos para mirar más allá de nuestra pequeña y limitada vida, y nos muestran las posibilidades de realización que se ofrecen a los seres humanos (Ibarrola, 2015). Además de las posibilidades que ofrece el cuento en relación con las emociones también es bastante enriquecedor vinculado a la atención a la diversidad si el uso y la selección que hacemos de los mismos es ade-

cuada a la realidad a la que va dirigida. Nosotras proponemos seguir los siguientes criterios de selección:

- Utilización de distintos formatos de presentación: optar por distintas modalidades desde cómic a álbumes ilustrados, desde uso de mayúscula a minúscula, en cartóné, pop up y solapas, diversos tamaños, libros con texto y sin él, con pictogramas y sin ellos, en papel y e-book.
- Diversos temas y distintas formas de tratarlos: elegir temas de interés para todos y todas las niñas de nuestra aula, que refleje no solo sus intereses sino también sus ámbitos familiares y sus características, que muestren la sociedad actual.

Y no solo basta con su elección, la forma en la que mediamos entre el cuento y los niños y niñas también es de suma importancia. Es pertinente dejar los cuentos al alcance del alumnado y también en nuestra lectura o narración el cuento debe fluir entre nuestros labios y con nuestro cuerpo, haciéndolos accesibles a través de los canales de representación como andamio para la construcción de sus propios significados atendiendo a los diferentes ritmos, intereses, necesidades, estilos de aprendizajes, y para ello, puede ayudarnos el Diseño Universal de Aprendizaje a través de las diferentes herramientas que hoy en día tenemos a nuestro alcance ajustando los cuentos y facilitando el acceso a cada uno de ellos.

Las tecnologías de la información y la comunicación en educación infantil

Cuando nuestros diseños se centran en la mayoría de nuestro alumnado, sin tener en cuenta los diferentes estilos de aprendizaje, ritmos, motivaciones, habilidades, dificultades, no estamos ofreciendo una

verdadera equidad y calidad educativa ni valorando, respetando las diferencias existentes en nuestras aulas. De acuerdo con Muntaner (2010) en vez de que exista una preocupación por desarrollar programas paralelos que hagan categorías diferenciadoras entre el alumnado, la preocupación debe estar enfocada en hacer estrategias didácticas que atiendan a la diversidad desde una perspectiva inclusiva, ajustando de una forma adecuada y respetuosa con todas las personas, sin necesidad de establecer categorías ni etiquetas que conlleven a excluir al alumnado, ajustando las metodologías y estrategias a la diversidad existente en las aulas.

Es ineludible que en la Sociedad de la Información y la Comunicación en la que nos encontramos, las tecnologías forman parte de nuestra vida diaria, incluido para los/as más pequeños/as. De acuerdo con Sevillaño y Rodríguez (2013: 76) el uso de éstas en las aulas “permite contemplar al estudiante como coprotagonista de su aprendizaje: aumentar su motivación por aprender y comprender; permitiendo la inmediatez de transmisión y recepción de información y aportando una flexibilidad de ritmo y de tiempo de aprendizaje”. Su incorporación como recurso didáctico en las aulas de infantil no solo facilita el acercamiento del alumnado a las mismas, sus competencias digitales, sino que les ofrece una visión diferente de éstas, como recurso a través del cual acceder a su aprendizaje, así como progresar y alcanzar los objetivos curriculares. En palabras de Aguilar y Benítez (2017: 5) el uso de las tecnologías mediante un diseño universal de aprendizaje “permitiría que todo el alumnado se viera identificado en el proceso de enseñanza, eliminando muchas de las barreras con las que se encuentran actualmente”, construyendo espacios inclusivos, donde se garantice

la participación y la accesibilidad al aprendizaje de un alumnado diverso, donde sus características y singularidades no supongan un impedimento. El uso del cuento mediante dicho diseño, permite ofrecerles la historia a nuestro alumnado mediante textos, en diferentes idiomas, a través de vídeos, mediante pictogramas, etc., favoreciendo su atención y motivación, ya que perciben que dan respuesta a sus necesidades. Las mencionadas herramientas pueden facilitar el ajuste de los cuentos a distintos formatos de representación que facilitan el acercamiento del alumnado a los cuentos por los distintos canales sensitivos. De acuerdo con García y López (2012) el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) supone una apuesta por el desarrollo mediante una propuesta curricular diversa en las escuelas, en las que se incluye distintas formas de representación, de producción y motivación y en el que prevalece la cooperación y los valores. Por su parte, Simón et al. (2016: 10) deja explícito que el objetivo del DUA no es otro que “ajustar la forma de enseñar y evaluar del profesorado y las necesidades de un alumnado diverso en capacidades, estilos de aprendizaje, motivaciones, condiciones socioeconómicas, cultura..., sin renunciar a que algunos de ellos/as, alcancen su nivel óptimo de aprendizaje y rendimiento”.

Por último, podríamos decir que el DUA es la estrategia utilizada por el profesorado para facilitar el aprendizaje de su alumnado a la vez que le ofrece a todos y todas, la posibilidad de exponer y compartir sus conocimientos. Si el papel de todo docente de infantil debe ser de guía con respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje, diseñando situaciones de aprendizaje y facilitando el mismo, es fundamental el uso del DUA a lo largo de su práctica docente. Son tres los princi-



pios fundamentales que sustentan dicho diseño y que nos permite atender a la diversidad de nuestro alumnado: 1) Ofrecer múltiples medios de representación, facilitando con ello el acceso a su aprendizaje; 2) Ofrecer múltiples medios de acción y expresión, y; 3) proveer múltiples formas de implicación por parte del alumnado. Unos principios donde los recursos tecnológicos ofrecen enormes posibilidades, permitiendo flexibilizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello, es fundamental un uso adecuado de las mismas. Tomando en consideración las aportaciones de Muntaner (2010):

- Las tecnologías facilitan al alumnado la realización de las cosas, de formas diversas, de una forma más rápida requiriendo un menor esfuerzo.
- La interacción con las TIC provoca el andamiaje de conocimiento de formas divergente tanto en la presentación como representación.
- Son las tecnologías las que deberán ponerse al servicio de las necesidades del alumnado y del currículum para aportar el enriquecimiento posible a sus capacidades y potencialidades ajustándose a sus vivencias, características, aprendizajes ritmos, estilos, etc.

Todo ello queda implícito en el Real Decreto legislativo 1/2013, de 29 de noviembre, por el que se aprueba el texto refundido de la ley general de derechos de las personas con discapacidad y de su inclusión social deja explícito en su artículo 2 la accesibilidad universal que deben cumplir los entornos, procesos, bienes, productos y servicios, así como los objetos, instrumentos, herramientas y dispositivos, para ser comprensibles, utilizables y practicables por todas las personas en condiciones de seguridad y comodidad y de la forma más autónoma y natural posible. Así

mismo nos habla de un diseño universal o diseño para todas las personas, de manera que puedan ser utilizados por todas ellas, en la mayor extensión posible, sin necesidad de ajuste ni diseño especializado.

Para finalizar el presente apartado, nos gustaría puntualizar que para poder llevar a la práctica este Diseño Universal de Aprendizaje y como elemento clave en la tan deseada educación de calidad, es fundamental la formación del profesorado no solo en los aspectos fundamentales del DUA sino en habilidades y competencias informáticas y tecnológicas. Así pues, “formar para la diversidad es capacitar profesionales competentes que conozcan y descubran estrategias de desarrollo profesional, relacionadas con el saber hacer docente” (Aguilar, 2000: 67).

Las emociones en educación infantil

Las emociones son una de las dimensiones que nos configura como seres humanos (Sánchez Calleja y Sánchez Román, 2015), es decir, forman parte de lo que somos (Kaiser, 2014) y estamos hechos de ellas (Punset, s.f). En palabras de López (2005) “juegan un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad e interacción social” (p.153) y es que “la emoción es el fundamento de todo quehacer” (Toro, 2005: 154).

Las emociones, por tanto, están presentes en nuestras escuelas y en nuestras aulas y debemos ofrecerles un tiempo y espacio para hacerlas visibles y aprender de ellas y con ellas. El alumnado necesita aprender: a poner nombre a lo que siente, expresándolo a través de un vocabulario emocional, no reprimiéndolo y gestionando lo que hace (actuación o conducta) con eso que siente; conocerse mejor a sí mismo, aumentando

su autoconcepto; conocer a las otras personas desde el respeto a la diversidad como seres únicos e irrepetibles, así como lo que sienten y saber identificarlo, pues todo ello, le dota de recursos, herramientas y estrategias para la vida.

En educación infantil aún se hace más necesario e imprescindible todo lo expuesto anteriormente desde el postulado de que las emociones permiten al alumnado conocer el mundo que les rodea y el mundo que son, además de comunicarse con ambos, respondiendo así, a las tres áreas que componen el currículum en la comunidad autónoma de Andalucía en esta etapa educativa, regulado por la Orden del 5 de Agosto de 2008:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Conocimiento del entorno.
- Lenguajes: comunicación y representación.

En palabras de Paniagua y Palacios (2005: 92):

«desde el punto de vista educativo, hablar con niños y niñas sobre las emociones propias y ajenas, sobre sus causas y sus consecuencias, contribuye de forma importante al desarrollo de su comprensión de las emociones y, a la larga, de su expresión y control emocional»

Entendiendo las palabras de las autorías en relación con el control emocional con gestión de las mismas. Y es que, las emociones constituyen “el piso de abajo de la escuela” (Díez, 2006), expresión que puede tener dos lecturas. Una que sin un piso de abajo (lo emocional) no puede haber uno de arriba (lo cognitivo), por lo que es el pilar sobre el que se sustenta todo lo demás, y otra, que este piso de abajo está ahí situado porque culturalmente nunca se muestra al estar relegado de lo público entendiéndose que forma parte de nuestro ámbito privado. Sin embargo, los niños y

niñas de educación infantil hacen explícita su curiosidad en las aulas por esta dimensión del ser, con temas como: la muerte (tristeza, incertidumbre), la llegada de un nuevo miembro a la familia (celos, ilusión), el no tener lo que otra persona tiene (envidia), no tolerar la frustración (ira), y un largo etcétera. Son temáticas de su día a día sobre las que sienten dudas y de las que quieren respuestas para seguir creciendo, aprendiendo y por ende, desarrollándose. Evidencia de ello, podemos encontrar en libros como: *Los pendientes de la maestra*; *Mi escuela sabe a naranja* o *El piso de abajo de la escuela*, por citar algunos, donde la autora anteriormente citada recoge las voces de su alumnado, estando presente y haciendo palpables las emociones en sus juegos, trabajos, investigaciones, interacciones diarias con sus iguales y con el o la docente, en sus continuas preguntas, representaciones artísticas y teatrales, conversaciones, en la construcción de relatos y cuentos y en la escucha de estos últimos también. Hay autores y autoras como Ibarrola (2003), López (2005, 2007), Riquelme y Munita (2011) y Serrabona (2008), que manifiestan que los cuentos favorecen y ayudan al desarrollo emocional, tanto en lo personal como en lo relacional o social, en lo referente a la toma de conciencia y expresión de las emociones, así como a su gestión, además de la empatía. Aspectos y competencias que cuanto antes aprendan, más posibilidades estaremos ofreciéndoles como educadores y educadoras a nuestro alumnado para que respondan a las dos grandes tareas que nos acompañan a lo largo de nuestras vidas como seres humanos en continuo y constante crecimiento y evolución: nuestro desarrollo personal (como individuos) y nuestro desarrollo social (como ciudadanos y ciudadanas), así como los conflictos que en multitud de situaciones surgen entre



ambos desarrollos. Esto permite hacer visible ese hilo imperceptible entre lo que se piensa, se siente y se hace, desde el aprender a mirarse y a mirar a las otras personas, respetando la diversidad, pluralidad y complejidad que acompaña este fenómeno.

Para ir cerrando con esta reflexión sobre las emociones en educación infantil, desde su importancia y necesidad, nos gustaría hacerlo con la siguiente afirmación de Ibarrola (2013: 109):

«Entre otras cosas importantes ya han demostrado científicamente que las emociones influyen en el aprendizaje, que el ambiente de la clase es otro factor decisivo y, sobre todo, que es preciso diseñar estrategias para convertir el aprendizaje en un proceso emocionante en donde la motivación del aprendiz esté presente y donde la relación que se establezca entre el maestro y sus aprendices esté basada en la confianza mutua y en la aceptación»

Por lo que las emociones, han estado, están y estarán presentes en nuestras aulas de educación infantil, como parte de nuestro desarrollo personal y social en aras a un desarrollo holístico y global, por lo que no debemos olvidar que “la escuela no es únicamente una institución académica, sino también educativa. Educamos en valores, en emociones, (...). No hay que olvidar que trabajamos con personas” (Sánchez Román y Sánchez Calleja, 2016: 16).

Conclusiones

En este triángulo hemos querido marcar la relación existente entre estos tres grandes hitos presentes en la educación infantil.

En primer lugar, destacar que las emociones deben seguir ocupando un papel fundamental en el currículum de educación infantil. Como docentes debemos

valorar lo que el alumnado trae y lo que son desde el reconocimiento y aceptación de sus propias ideas y experiencias previas, sus necesidades, intereses, peculiaridades, emociones, etc. Para ello, debemos:

- Atender a la individualidad y a la diversidad, cuidando con mucho esmero el desarrollo personal y también social y grupal.
- Respetar sus propios ritmos, favoreciendo la autonomía y dándole sentido siempre a lo que hacemos.
- Apostar por una armonía de la globalidad del individuo para alcanzar su desarrollo integral, porque no sabemos qué profesión ejercerán esos niños/as que tenemos delante en un futuro. Lo que sí sabemos es que serán ciudadanos y ciudadanas del mundo donde su desarrollo personal y social, lo que sienten y lo que son, lo pondrán cada día en juego en la labor que escojan desempeñar.

En segundo lugar, los cuentos son una herramienta imprescindible no solo para los docentes sino también para las familias, ya que a través de ello se consigue canalizar e interiorizar numerosas emociones, puesto que nos hacen reír, llorar, los sorprenden, relajan e incluso enfadan, y es que “los cuentos enfrentan al lector a numerosos conflictos y les ayudan a ver las consecuencias de sus propios actos” (Ibarrola, 2015, párr.6) a través de las actuaciones de los diferentes personajes.

A través de ellos, podemos dar respuesta a la curiosidad que manifiesta el alumnado de educación infantil por temas como miedo, con cuentos como *La bruja rechinadientes* (Meroto, 2016), *Camuñas* (Del Mazo, 2012); la llegada de un nuevo miembro a la familia (celos, ilusión), *¿quién ha robado mi trono?* (Keselman, 2015), *Adivina cuanto te quiero* (Mcbratney,

2017); el no tener lo que otra persona tiene (envidia), *El laberinto del alma* (Llenas, 2016); no tolerar la frustración (ira), *La rabieta de Julieta* (Steve, 2016), *!No David!* (Shannon, 2001) y la muerte (tristeza, incertidumbre) cuentos como *Regaliz* (Van, 2005), *!No es fácil pequeña ardilla!* (Ramón y Osuna, 2017).

En definitiva, los cuentos ayudan al desarrollo de las competencias emocionales que se hacen imprescindibles para el desarrollo integral de las personas, entendidas estas como “conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” Bisquerra (2010: 19). Añadimos que no es solo el cuento, el que favorece esto sino la actuación docente en el incentivo de la reflexión y el análisis, así se podrá ver a través de las intervenciones la multitud de posibilidades que tiene el cuento desde el punto de vista emocional. Al contar un cuento cada persona se vincula emocionalmente a la historia de forma personal, lo que permite atender a la diversidad desde la propia persona, además de hacer visible. !Si no te gusta un cuento, no lo cuentos! Es necesario que el lector se vincule emocionalmente con la historia.

Por último, existen diversos programas que facilitan el ajuste de cuentos al DUA, para facilitar el acceso a todo el alumnado, permiten crear cuentos infantiles de forma bastante sencilla, y hay varios que son gratuitos. Se pueden elegir los fondos, personajes y objetos para los cuentos, basta con “arrastrar y soltar”, y escribir los textos de la historia. Crear la portada, páginas interiores y la contraportada en apenas unos minutos. También dan opciones a incluir videos y sonidos: entre ellos podemos ver Creappcuentos: <https://www.creappcuentos.com/> Tangiblefun : [\[juegos-y-cuentos-digitales/\]\(https://www.storyjumper.com/\) o Storyjumper: <https://www.storyjumper.com/>](http://www.tangiblefun.com/cuentame-aprender-creando-</p></div><div data-bbox=)

Y es que, el aula es un lugar en el que dar vida a la vida, no apagarla con métodos precocinados sin conocer cuáles serán sus comensales, basados es un menú estándar para un alumnado estándar en el que la persona es uno más, no alguien único y especial, importante e imprescindible que vive, piensa, siente, actúa, tiene voz, crece y se desarrolla en constante interacción con el medio, un medio también vivo del que ambos se nutren mutuamente.

Referencias

- Aguilar, L.A. (2000). De la integración a la inclusión. La atención a la diversidad: pilar básico en la escuela del S.XXI. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Aguilar, S. y Benítez, R. (2017). Investigando desde una perspectiva inclusiva el uso de las TIC como recurso de acceso al aprendizaje y atención a la diversidad del alumnado mayor. El profesorado universitario y su formación en diseño universal de aprendizaje. En J. Ruiz-Palmero, J. Sánchez-Rodríguez y E. Sánchez-Rivas (Ed.). Innovación docente y uso de las TIC en educación (pp.1-10). Málaga: UMA Editorial.
- Bisquerra, R. (Coord.) (2010). La educación emocional en la práctica. Barcelona: Cuadernos de educación.
- Delaunay, A. (1986). La educación pre-escolar. Tomo II, Madrid: Editorial Cincel.
- Del Mazo, M. (2012). Camuñas. Pontevedra: OOO Editora.
- Díez, M.C. (2006). El piso de abajo de la escuela: los afectos y las emociones en el día a día de la escuela infantil. Barcelona: Graó.
- García, M. y López, R. (2012). Explorando desde una



- perspectiva inclusiva, el uso de las TIC para atender a la diversidad. Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado, 16 (1); 277-293.
- Ibarrola, B. (2003). Cuentos para sentir: sentir las emociones (Vol.1). Madrid: SM.
- Ibarrola, B. (2015). Quiero cambiar el mundo a través de los cuentos, que las personas sientan la belleza y la importancia de sentir. Recuperado de: <https://cambiamoslaeducacion.wordpress.com/2015/08/21/entrevista-a-begona-ibarrola-psicologa-y-escritora-quiero-cambiar-el-mundo-a-traves-de-los-cuentos-que-las-personas-sientan-la-belleza-y-la-importancia-de-sentir/>
- Ibarrola, B. (2016). Aprendizaje emocionante: neurociencia para el aula. Madrid: SM.
- Kaiser, S. (2014). El niño atento. Mindfulness para ayudar a tu hijo a ser más feliz, amable y compasivo. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Keselman, G. (2015). ¿Quién ha robado mi trono? Madrid: Bruño.
- Llenas, A. (2016). Laberinto del alma. Madrid: S.L.U. Espasa libros.
- López Cassà, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19(3), 153-167.
- López, E. (2007). Educación emocional: programa para 3-6 años. Madrid: Wolters Kluwer.
- Mcbratney, S. (2017). Adivina cuánto te quiero. Madrid: kokinos.
- Meroto, T. (2016). La bruja rechinadientes (3ª Ed.). Barcelona: OQO editora.
- Montoya, V. (2016). El origen de los cuentos. Ciudad Seva. Recuperado de: http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/hist/el_origen_de_los_cuentos.htm
- Muntaner, J. J. (2010). De la integración a la inclusión: un nuevo modelo educativo. En Actas del congreso Tecnoneet: 25 años de integración en España, 1-25.
- Orden del 5 de Agosto de 2008 por la que se desarrolla el Currículum correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía (BOJA 26-8-2008).
- Paniagua, G. y Palacios, J. (2005). Educación Infantil: respuestas educativas a la diversidad. Madrid: Alianza editorial.
- Punset, E. (s.f.). Estamos hechos de emociones, no podemos eliminarlas. Recuperado de: diariovasco.com
- Real Decreto Legislativo 1/2013, de 29 de noviembre, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley General de derechos de las personas con discapacidad y de su inclusión social. Núm. 289, Pág. 95635-95673.
- Riquelme, E. y Munita, F. (2011). La lectura mediada de literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional. Estudios de Pedagogía XXXVII, 37 (1), 269-277.
- Sánchez Calleja, L. y Sánchez Román, A. (2015). Educación emocional: diez razones para una propuesta. Cuadernos de Pedagogía, 452; 86-91.
- Sánchez Román, A. y Sánchez Calleja, L. (2016). Antiprograma de Educación Emocional. Sentir en primera persona. Recuperado de: <http://www.junta-deandalucia.es/educacion/webportal/ishare-servlet/content/7fe87c4f-9110-4299-b9e8-a52a8721beba>
- Serrabona, J. (2008). Los cuentos vivenciados: imaginación y movimiento. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 62, (22, 2); 61-78.
- Sevillano Mª. L. y Rodríguez, R. (2013). Integración de Tecnologías de la Información y Comunicación en Educación Infantil en Navarra. Pixel Bit, Revista de Medios y Educación, (42); 75-87.
- Shannon, D. (2001). ¡No David! Madrid: Everet.

Simón, C., Echeita, G., Sandoval, M., Moreno, A., Márquez, C., Fernández, M.L. y Pérez, E. (2016). De las adaptaciones curriculares al diseño universal para el aprendizaje y la instrucción: un cambio de perspectiva. Comunicación presentado en el Congreso internacional “Madrid sin barreras: Accesibilidad, ajustes y apoyos”, 24 y 25 de Mayo, Universidad Carlos III de Madrid (Getafe).

Ramón, E. y Osuna, L. (2017). No es fácil pequeña ardilla. Pontevedra: Kalandraka.

Steve, A. (2016). La rabieta de Julieta. Madrid: Nubeocho.

Tejada, L. (2009). El poder educativo de los cuentos en infantil. Revista Digital Innovación y experiencias educativas, (15), 1-9.

Toro, J.M. (2005). Educar con “co-razón. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Van, S. (2005). Regaliz. Madrid: Kókinos.